

De la forma urbana al proyecto de arquitectura: el caso de Guasave, Sinaloa

**Vicente Colomer Sendra¹, Ana Portalés Mañanós²,
David Urios Mondejar³, Juan Colomer Alcácer⁴**

Departamento de Urbanismo, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia, España

E-mail: ¹vcolomer@urb.upv.es, ²anporma@urb.upv.es,

³umdav@upv.es, ⁴juancolomeralcacer@gmail.com

Resumen. *El artículo trata de poner a prueba el método mediante el cual somos capaces de afrontar problemas urbanos y territoriales, en una primera fase, utilizando como herramienta fundamental el proyecto de arquitectura.*

Dicho método requiere una lectura formal y funcional muy sintética del objeto (ciudad, parte de ella, territorio...), capaz de identificar algunos de los desequilibrios cuya corrección es necesaria para potenciar los valores del objeto en cuestión. Igualmente es necesario identificar y delimitar las áreas de proyecto arquitectura y la elaboración de los programas de acción a acometer de forma coordinada. Por último, la parte propositiva requiere la realización de proyectos de arquitectura que con sus propuestas sean capaces de producir un material consistente en planos acotados, mediante el recurso clásico al sistema diédrico de representación en plantas, alzados y secciones, así como maquetas e imágenes virtuales.

El material así producido deberá servir de base a la participación de los actores en las decisiones de política urbanística, permitiendo acciones de mayor envergadura y calidad urbana y arquitectónica.

Se presenta Guasave, como estudio de caso recientemente realizado.

Palabras clave: morfología urbana, proyecto urbano, estrategias de acción, regeneración por inducción. colonización geométrica del territorio agrícola, reforzamiento de los valores centrales de la ciudad.

Cultura urbana y técnica urbanística

Con objeto de contribuir a mejorar la vida de los ciudadanos, es necesario confiar en algunas técnicas tradicionalmente apropiadas para la producción de arquitectura y urbanismo, pero al mismo tiempo, debemos poner en marcha la actualización de dichas técnicas, en particular en este momento, en el que se nos demanda a los arquitectos respuestas a los graves problemas sociales y ambientales a los que se enfrenta nuestra realidad actual.

A la vez que ocurre esto, se está produciendo un proceso de exceso de confianza en la objetividad de algunas técnicas y el rechazo

de aquellas que provienen de la “justificación por referencias culturales”. En definitiva, en el proceso de proyecto de arquitectura urbana, que necesariamente se produce por un feliz y equilibrado encuentro de cultura y técnica, creemos que se viene produciendo un desequilibrio excesivo a favor del segundo parámetro, en detrimento del primero y esto, como cualquier desequilibrio técnico científico, no es bueno para el desarrollo de estas disciplinas de carácter aplicado.

La situación descrita, está produciendo una gran perplejidad entre los profesionales de la arquitectura y en los profesores de proyectos urbanos y arquitectónicos de nuestras escuelas

y facultades, que ven cómo se evapora la confianza tradicional en la parte del método de aprendizaje de las disciplinas de proyecto que se basa en la “adecuada imitación” de los “modos” de los maestros, cuya experiencia está a su vez basada en la “imitación de modos” de los maestros que les precedieron.

En este sistema de aprendizaje, cuanto más amplia y rica es la red de referencias y su profundo conocimiento, mejor se podrá plantear la adaptación de formas ya sancionadas por la historia de la arquitectura, a un proyecto actual.

En una segunda instancia, que se produce en el terreno profesional y no en del aprendizaje, el proyecto tiene que ser “comunicado” y en este proceso de explicación no van a servir de nada las referencias culturales que han sido el auténtico motor del proyecto. Para el proceso de comunicación, normalmente resaltamos los componentes funcionales, transmitiendo al cliente el perfecto ajuste entre sus planteamientos de programa funcional y los espacios creados, con sus correspondientes superficies a las que podremos añadir como justificación, lo conveniente de las relaciones que establecen las partes en que se divide el conjunto. Podremos finalizar justificando la bondad del planteamiento presupuestario y ocultando el motivo y motor del proyecto, los modos, a la manera de... que para el cliente, desde su normal desconocimiento de la arquitectura, no deberá percibir que el arquitecto ha trabajado imitando los modos de sus maestros. Este sistema de producción, aproxima la arquitectura a los modos del arte y a la organización de la producción, al taller del artesano más que a la producción en serie que caracteriza la producción industrial.

Algunas precisiones sobre los modos y las formas

La definición formal y material de un proyecto, no deja de ser un proceso que subsume de manera sintética el método de trabajo de Taller al que acabamos de referirnos y que debe responder a dos aspectos que actualmente son ineludibles: que se pueda gestionar social y económicamente y que esté justificado ambientalmente.

El primer aspecto se basará en la estructura

socioeconómica de referencia, considerada como una red, en cuyos nodos se situarán los distintos actores, receptores de los logros del proyecto e igualmente sufridores de sus deficiencias y desequilibrios. Considerar de forma adecuada el entramado de las administraciones, empresas, asociaciones ciudadanas y la propia ciudadanía como referente, será clave en la factibilidad del proyecto.

Los aspectos ambientales son hoy en día fundamentales en la valoración de los proyectos. Para la definición de la forma, será necesaria una adecuada configuración de la misma en relación con las preexistencias. Para el proceso de construcción, la adecuada gestión de los residuos y para las cuestiones energéticas, la minimización de las emisiones y del gasto energético de explotación de los espacios establecidos en el proyecto.

En los aspectos ambientales ligados a la forma, tendrá que establecerse aquellos modos o paradigmas culturales de referencia que sean más adecuados a los problemas planteados. En ese sentido nos referiremos a sistemas o códigos de asimilación a las formas urbanas preexistentes, asumiendo para la arquitectura actual su condición “ecléctica” y adoptando algunos referentes como el de la arquitectura urbana de Álvaro Siza Vieira que se presta muy ajustadamente a la manera en que el maestro contemporáneo utiliza sus conocimientos profundos de construcción y arquitectura, para adaptarse en cada situación a la correcta escala del entorno urbano en el que se sitúa su proyecto, como en un continuo ejercicio de restauración urbana y arquitectónica. (Kenneth Frampton, 1999)

Modos e interpretaciones del ajuste socioeconómico. Una actualización del problema de la vivienda en el Reino Unido

Desde hace algún tiempo vemos con preocupación los malos resultados de la expansión suburbana de nuestras ciudades. Se trata de un proceso que tiene dos facetas fundamentales unidas, que van creando problemas de todo tipo: se trata de un fenómeno de expansión y de disgregación funcional al mismo tiempo, de creación de agrupaciones

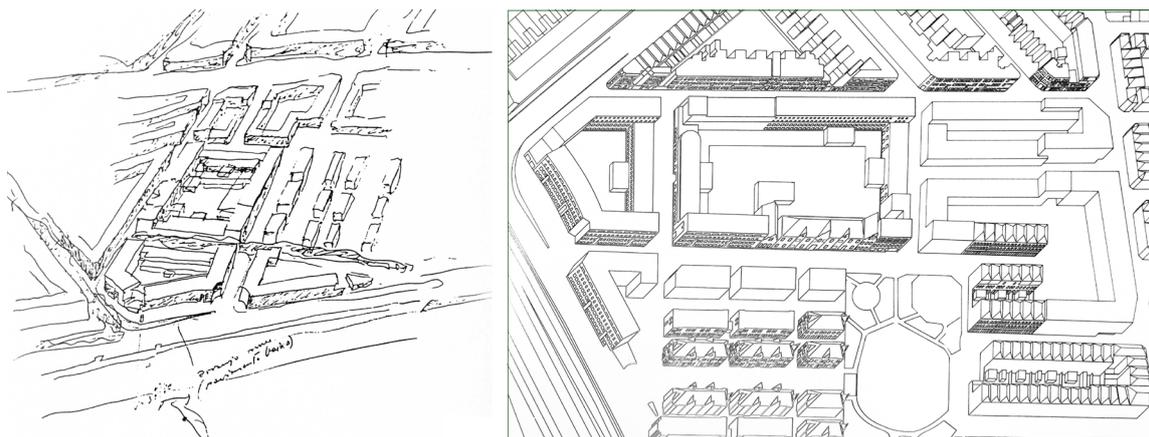


Fig. 1. Dibujos urbanos de Álvaro Siza Vieira

residenciales y de áreas generadoras de empleo, no integradas sino separadas y ligadas por un sistema de transporte basado en el automóvil privado.

Los análisis del Plan de Movilidad de Madrid, actualmente en redacción, nos daban recientemente resultados que evidenciaban que los problemas de congestión de tráfico rodado afectaban fundamentalmente a los traslados externos al área central de la ciudad, es decir, entre distintas localizaciones de la periferia urbana.

Resulta curioso ver como en este momento, Reino Unido, el país desarrollado pionero en la expansión suburbana de sus ciudades, es el que con mayor preocupación está ahora impulsando un movimiento hacia la regeneración urbana residencial.

Es importante que tengamos en cuenta los distintos pasos de este proceso que puso en marcha el “Urban Task Force”, dirigido por Richard Rogers, llamando la atención sobre la necesidad de aumentar las densidades habitacionales y la integración funcional de las áreas urbanas y el impulso de las relaciones de vecindad, con objeto de reducir el uso de los vehículos privados, aumentando la calidad ambiental.

El Urban Task Force detectó la existencia en el conjunto de las grandes ciudades de Reino Unido de 20.000 Has de suelo urbano abandonado, 16.000 Has de suelo vacante y 4.500 Has ocupadas por viviendas en ruina y desocupadas. Esto nos lleva a que en Reino Unido, el suelo reciclable es del orden de 40.000 Has y que a un ratio razonable de 60

viviendas/Ha, nos dan un umbral de 2.400.000 viviendas.

El estudio del equipo de Rogers, ha dado lugar a una nueva política, ya puesta en marcha en Reino Unido, consistente en un proceso en el que se implica a las comunidades locales para que analicen e informen al gobierno del Estado sobre su situación en cantidad y localización de su suelo reciclable, para poder acceder a la financiación de operaciones encaminadas a la producción de viviendas en suelos reciclados.

El interesante análisis de este fenómeno que realiza Graham Towers (2005), incide sobre todo en la relación que existe entre calidad urbana y vivienda controlada desde las comunidades locales de carácter vecinal. Creo sinceramente que debemos tratar de seguir estos criterios para aproximarnos al objetivo de construir nuevas viviendas mejorando su entorno y creando ciudad.

Reequilibrio del espacio urbano, una visión internacionalizada del problema

Parece que coinciden todos los estudiosos de la ciudad contemporánea en la afirmación de que la producción de ciudad sin consideración hacia la vida urbana, se produce en Europa desde el final de la segunda guerra mundial hasta los años 70, en que comienza a producirse la restauración de los espacios públicos, de forma sistemática en las ciudades del primer mundo y de forma más puntual, en ciudades de países en desarrollo.

La actualización de esta situación a nuestros días, hace que tengamos que pensar

en la necesidad de actuar hoy, restaurando fundamentalmente los espacios degradados producidos desde los años 40 a los 70 del siglo pasado, con criterios que debemos tomar de la ciudad tradicional, en cuyas escalas y relaciones, podemos afirmar sin lugar a dudas que encontramos los espacios públicos más eficaces y equilibrados, en términos de vitalidad urbana. Tendremos que movernos ahora en ese interés por la restauración de la ciudad, en ese doble sentido de nuestra actividad: Por una parte en la restauración de la ciudad tradicional, no tanto por un interés museístico como por una necesidad revitalizadora. Por otra, reciclando la ciudad de los 40 a los 70 del siglo XX, para responder a los nuevos retos residenciales de la ciudad del siglo XXI.

De estos dos paradigmas, que dotan de sentido al trabajo del arquitecto contemporáneo sobre la ciudad, el libro “Nuevos Espacios Urbanos” (Gehl y Gemzoe, 2002), nos presenta una buena selección de experiencias sobre la restauración de la ciudad tradicional, pero da un paso más en un sentido global, al presentar ejemplos muy diversos, tanto geográficamente, como incluyendo realidades urbanas muy diversas, desde el primer mundo al tercero, pasando por realidades muy especiales como es el caso de la restauración urbana de la periferia de Barcelona, la transformación y redensificación de Curitiba. Igualmente, en la presentación de espacios urbanos concretos recuperados, encontramos casos muy interesantes, como la descripción de algunas formas de cooperación ciudadana para la recuperación de espacios públicos, como el caso de Pioneer Courthouse Square en Portland.

Metodología de taller: lectura-proyecto-exposición

El Taller de Proyectos se compone fundamentalmente de tres fases coordinadas, la primera, de análisis sumario de la realidad, requiere de una motivación del Ente Urbanizador, (normalmente representando a una administración pública), que espera del Taller la clarificación de algunos aspectos que le permitan tomar decisiones de inversión sobre su ciudad, dando respuesta a algunas cuestiones básicas: qué problemas y qué

oportunidades resaltan entre los muchos que afectan a una ciudad, a una parte de la misma, a un territorio...y en qué ámbitos podemos localizar esos problemas y oportunidades.

La motivación del Ente Urbanizador, deberá poner en movimiento la primera fase del Taller y tendrá carácter analítico o de lectura formal y funcional, del sistema viario, espacios libres, dotaciones y servicios y del sistema habitacional-residencial del ámbito de que se trate.

La segunda fase, de proyecto, pondrá a prueba las capacidades para dar respuesta formal y material a la lectura efectuada. Fundamentalmente, las propuestas tendrán que responder de forma eficiente a la minimización de los problemas evidenciados y al mejor aprovechamiento de las oportunidades detectadas.

Por fin, en la tercera fase, de exposición de los resultados del Taller, servirá para transmitir al cliente y a los actores que él convoque, la adecuada forma en que se han desarrollado las propuestas para conseguir los resultados esperados.

Talleres coordinados de Los Mochis y Guasave

En el marco del Taller de Arquitectura y Urbanismo Internacional de Sinaloa, México, gestionado por INTTAB (Instituto Tecnológico del Hábitat) y patrocinado por el Estado de Sinaloa y por el municipio de Guasave, se ha realizado una lectura de la estructura territorial del conjunto de los municipios de Guasave y Los Mochis, en el Norte del Estado de Sinaloa, partiendo del análisis urbano a través de tres escalas de trabajo sucesivas: la del territorio, la de la ciudad y la de la colonia.

Análisis territorial

En una primera aproximación, se reconoce la colonización geométrica de una vasta porción del territorio: la que se deriva de la planificación agrícola emprendida en las primeras décadas del siglo XX que abrió las llanuras litorales del Norte de Sinaloa al cultivo intensivo. En la franja costera, de unos 20 km de anchura, situada entre los núcleos urbanos



Fig. 2. Análisis territorial de las llanuras litorales del Norte de Sinaloa, con los municipios de Guasave y Los Mochis

de Los Mochis y Guasave, distantes 60 Km entre sí, una malla ortogonal jerarquizada de caminos e infraestructuras hidráulicas modulan el territorio con una gran precisión. La malla ortogonal se orienta con la línea de costa y se interrumpe para adaptarse a los cursos naturales de los ríos que surcan el territorio. Se reconoce el orden superior del módulo base de 6 x 4 kilómetros, que se subdivide en lotes de 2 x 4 kilómetros delimitados por canales de riego divisibles, a su vez, en submódulos de un kilómetro de lado.

Ciudad de Guasave. Colonia Centro

Al estudiar la escala de la ciudad de Guasave, se nos revela la presencia de trazas históricas y naturales, que pugnan con la rigidez geométrica de la malla ortogonal territorial antes descrita, para configurar su trama urbana. El río Sinaloa condiciona el asentamiento de un poblado ribereño que tiene su origen, probablemente,

en una misión jesuita fechada en 1608. Los caminos que comunicaban las misiones sinaloenses forman los trazados históricos que se incorporan a la planificación urbana del siglo XX. El mencionado submódulo territorial de 2 x 4 kilómetros, junto con las diagonales principales de la malla ortogonal, se traducen en una disposición ordenada de canales, caminos y drenes que organizan el crecimiento urbano de Guasave, donde sin embargo, adquiere un carácter diferencial el desarrollo de la Colonia Centro.

El primer ensanche sigue la pauta geométrica de la ciudad colonial, con manzanas cuadradas sobre malla ortogonal; aunque su disposición se basa en la posición del antiguo núcleo misional: la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario. Los ejes del edificio religioso, desviados ligeramente de los ejes de la macro planificación agrícola, son los que orientan una trama urbana que se consolida a partir de 1930, presumiblemente hacia el Norte de la



Fig. 3. Ciudad de Guasave y Colonia Centro

actual calle del Doctor Luis García de la Torre cuyo extremo oriental vadea el río Sinaloa. La regularidad de la trama con base en la manzana de 100 metros de lado, con viales de 20 metros de sección, parece acentuarse al reconocerse módulos de orden superior, de 3 manzanas x 3 manzanas, aunque sin embargo, tiene una cierta flexibilidad al acomodar en la pauta los trazados divergentes que parten hacia el Norte desde la plaza de la Iglesia y al ajustar sus límites a accidentes naturales o a trazas históricas.

La práctica urbana por medio del Taller de Proyectos: introducción al Taller Guasave

Con la coordinación de profesores de las Escuelas de Arquitectura de Valencia y Florencia, se ha organizado un taller que se ha desdoblado en las dos localizaciones: Guasave y Los Mochis, en el que profesores, jóvenes arquitectos y estudiantes de arquitectura de Valencia, Firenze, Strasbourg, Bordeaux, UNAM, ITESO Guadalajara, Culiacán, Los Mochis y Durango, han elaborado Proyectos Urbanos en el territorio de Guasave, durante un periodo de 3 semanas. Se ha realizado una

lectura urbana e histórico-cultural del norte de Sinaloa, conjuntamente con el Taller Mochis, y una específica de Guasave por parte del propio Taller Guasave (Cataldi et al., 2014). Como arquitectos, se ha orientado el trabajo hacia la acción y elaboración de propuestas, en definitiva, a la redacción de proyectos urbanos, ligados a las características urbanas y territoriales detectadas en la lectura de cada lugar.

Lectura de Las Glorias y Boca del Sinaloa

Las Glorias, posee fuerza natural, como la totalidad de la costa del norte de Sinaloa (Cerro Cabezón, Bahía de Navachiste, Topolobampo, El Colorado, La Lechuguilla...). El asentamiento permanente de pescadores en Boca del Sinaloa, supone un apoyo fundamental para una propuesta de ordenación y regeneración urbana de este enclave costero. Su situación actual es muy precaria. El asentamiento turístico local, es en su mayoría temporal y se caracteriza también por su precariedad, urbana, arquitectónica y material (Fig 4, izquierda).

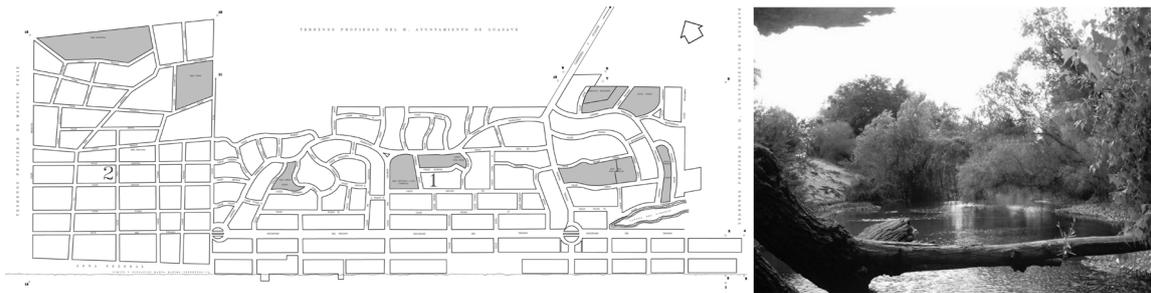


Fig. 4. Planta de Las Glorias e imagen del río Sinaloa, a su paso por Guasave

El río a su paso por Guasave

El río Sinaloa, en su tramo urbano de la ciudad de Guasave, posee calidad ambiental, derivada de su forma de suave curvatura convexa, con un suelo compacto arenoso, apropiado para la formación de playas fluviales y una vegetación de notable tamaño. El arbolado aporta una gran frondosidad, que refresca el ambiente y aporta valores ambientales y paisajísticos muy positivos, presentándose a la ciudad como un parque fluvial natural (Fig 4, derecha).

La ciudad da la espalda al río, lo que queda evidenciado cuando se analiza la degradación del hábitat residencial en la línea fronteriza de ambos ámbitos, así como en imposibilidad de disfrute popular del propio cauce. Este fenómeno se acentúa hacia el sur de la ciudad, en la medida que se trata de zonas con peligro de sufrir inundaciones.

Claves de proyecto urbano en Las Glorias y en Boca del Sinaloa

Los proyectos desarrollados en Las Glorias (1. “Paseo Puerta-Puerto” y 2. “Boca de Río”), se plantean como objetivo principal, dotar al asentamiento de estructura urbana, estableciendo un sistema de recorridos peatonales y rodados, que se articulan en nodos de servicios y dotaciones de equipamiento. Ambos consolidan la primera línea de playa y mejoran las redes de servicio y el sistema viario de acceso y tránsito interior.

Partiendo de una estructura caracterizada por un vial principal rodado en anillo y un sistema de viales secundarios que delimitan los distintos módulos o unidades urbanas, el proyecto 1 establece un sistema de corredores verdes transversales a la línea de costa que se introducen en cada módulo para posibilitar

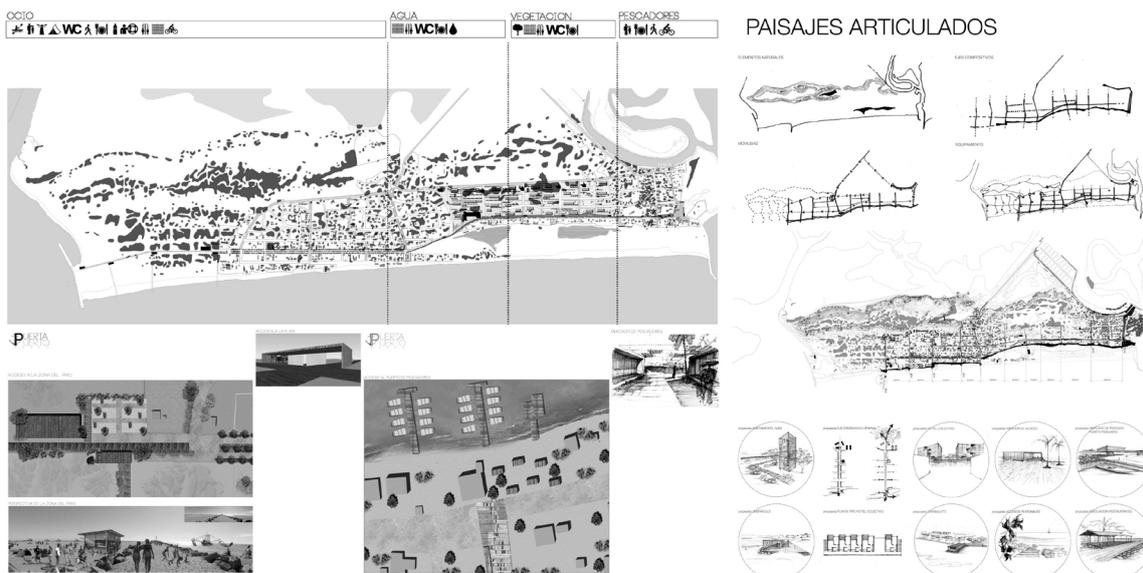


Fig. 5. Proyectos urbanos desarrollados en el Taller Guasave, con Las Glorias y Boca de Río como entornos de localización. Proyectos “Paseo Puerta-Puerto” y “Boca de Río”

recorridos peatonales verdes alternativos. Describiremos los módulos, de forma sumaria y en sentido Este-Oeste. El primero, “ocio-camping”. El segundo, “sol”, finaliza con el acceso principal a la playa, señalado mediante un punto de encuentro e información y un hotel. El tercero, “agua”, se caracteriza por una mayor presencia de este elemento, en forma de canales y lagunas. El cuarto, “vegetal”, más libre actualmente de edificación. Por fin, el quinto, refuerza el asentamiento “pesquero” con una dotación de venta de pescado en Boca del Sinaloa.

El proyecto 2, al igual que el anterior, plantea en la primera línea de playa una distinción entre paseo peatonal y vial rodado y en el punto de llegada se proyecta un espacio de aparcamiento de autobuses, y un restaurante. Para las áreas de segunda residencia, el proyecto desarrolla un esquema en peine, formado por corredores verdes transversales, compuestos de refuerzo residencial en interior, equipamiento intermedio y equipamiento de playa. En el lado oeste de Las Glorias, finaliza la urbanización “convencional”. En el interior, se inicia un recorrido de avistamiento de aves, jalonado de instalaciones ligeras. Este recorrido se une en línea de playa con el “eje camping” y se articula con dos puntos de amarre para pequeñas embarcaciones. En el área intermedia, todavía no edificada, se proyecta un equipamiento de

spa se “sugiere” su uso como ampliación de “pescadores”. En este último enclave, se ha realizado un ejercicio de articulación entre aspectos turísticos y aspectos productivos y comerciales, mejorando los espacios de residencia permanente de pescadores, de venta de pescado, de amarre de barcas y de paseo, de equipamiento-jardín y de servicios de restauración.

Claves de proyecto urbano en el Río Sinaloa a su paso por Guasave

El proyecto 3. “Petatlán entre Milpas” propone la integración del río en la ciudad, mediante la mejora de accesos, sustituyendo la edificación de la línea fronteriza entre la ciudad y el río, que se encuentra en general en mal estado. El proyecto plantea igualmente la sistematización de la margen derecha del río en paseos articulados. El paseo alto, de suaves ondulaciones, adaptado a las altimetrías de las calles de la ciudad. El paseo medio, fuera del cauce de avenidas de 100 años, arbolado, buscando la máxima anchura y las instalaciones y servicios del Parque Fluvial y las zonas de nueva ordenación del frente. Las Playas bajas, son enclaves de contacto con el agua, de baño, de pesca, de disfrute de la población durante la mayor parte del año, de embarcadero, de paseos en barca entre la ciudad y la Boca

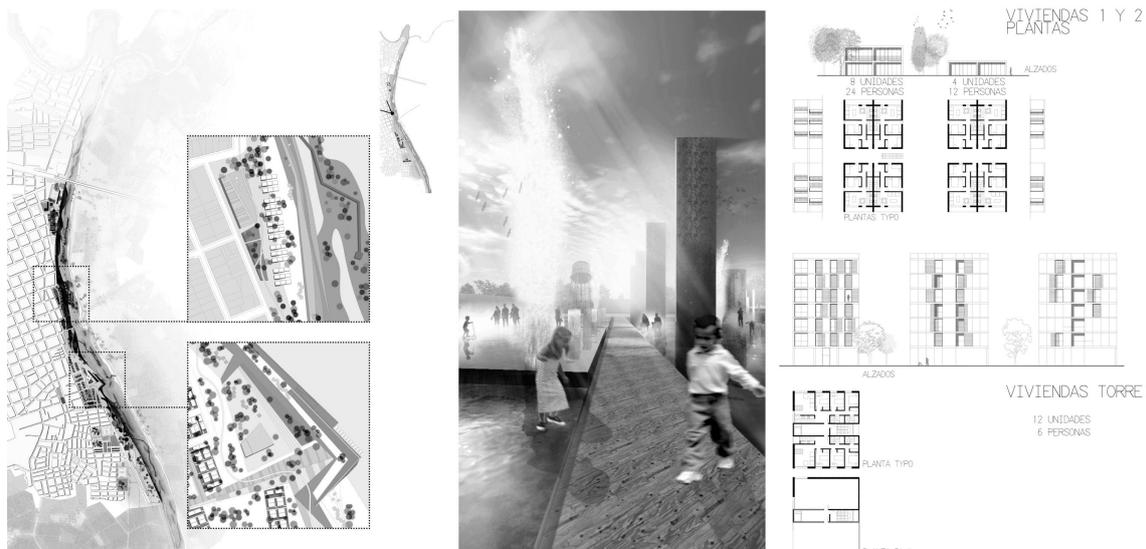


Fig. 6. Proyecto urbano desarrollado en el Taller Guasave, con el paso del Río Sinaloa por Guasave como entorno de localización. Proyecto “Petatlán entre Milpas”

del Guasave, en Las Glorias. Destacamos especialmente de este proyecto, el área de depósito y agua, el mirador-embarcadero y la depurada configuración de las viviendas previstas.

El proyecto 4, “Antigua Calle de Barrio”, plantea una cuidadosa intervención en la línea de frontera entre el río y la ciudad, estudiando las diversas situaciones de la parcelación y la edificación actual, lo que no es óbice para que dicha solución pueda compatibilizar articulación urbana y respeto a la diversidad de situaciones del hábitat. La articulación urbana se resuelve mediante plazas abiertas de uso comercial y de servicios. Destacamos la plaza restaurante y calle de la escuela.

El proyecto 5, “Parque Fluvial” propone una reestructuración del área de la guardería existente al norte del Museo, que se abre al entorno del mismo y se complementa con una dotación de biblioteca y mediateca formando parte de un jardín, diseñado a base de pequeños montículos que tienen la virtud de dinamizar un espacio de una excesiva extensión plana e indiferenciada. El proyecto ha cuidado de forma especial el acceso a las playas del río

Claves de proyecto urbano en la Colonia Centro de Guasave

En la parte baja del curso del Sinaloa, a su paso por el núcleo urbano de Guasave, el proyecto 6 “Ágora” ha detectado los actuales



Fig. 7. Proyecto urbano desarrollado en el Taller Guasave, con el paso del Río Sinaloa por Guasave como entorno de localización. Proyecto “Antigua Calle de Barrio”

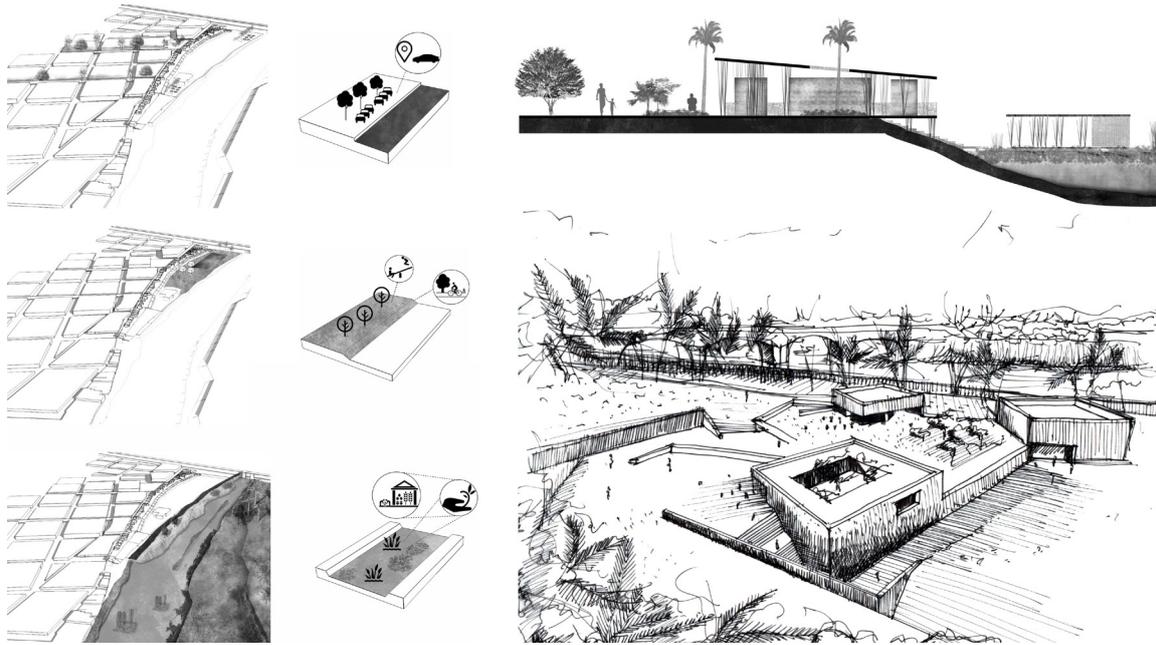


Fig. 8. Proyecto urbano desarrollado en el Taller Guasave, con el paso del Río Sinaloa por Guasave como entorno de localización. Proyecto “Parque fluvial”

nodos del barrio bajo, degradado, pero que constituye el origen de la ciudad, representado por la Iglesia de Rosario y su entorno. Las áreas deportivas son igualmente puntos fuertes de apoyo para la regeneración urbana. Propone la reestructuración de la Plaza de la Iglesia del Rosario, convirtiéndola en una auténtica Plaza Mayor, atractiva para su uso

comercial y reforzadora de los valores del centro de Guasave, en las proximidades del área más degradada de la ciudad y con una fácil conexión con el río. El proyecto, fuerte y simbólico, no afecta más que a 15 parcelas y se podrá gestionar mediante ayudas públicas y acuerdo con los propietarios, cuyos predios se verán muy mejorados por esta acción.

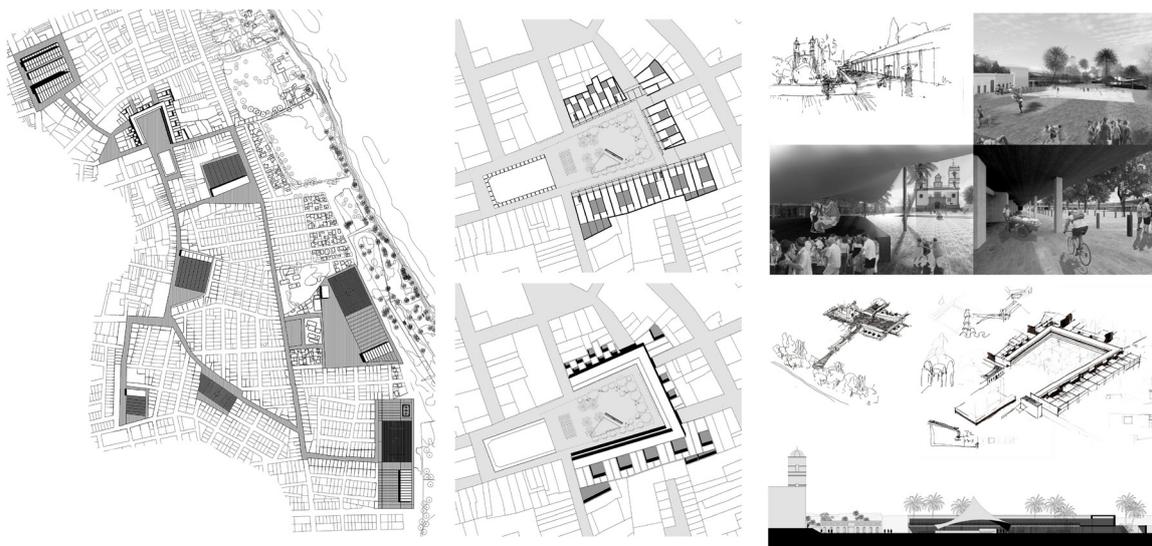


Fig. 9. Proyecto urbano desarrollado en el Taller Guasave, con la Colonia Centro de Guasave como entorno de localización. Proyecto “Ágora”

Conclusión

Como vemos, los seis proyectos realizados en Guasave, pueden resumirse en dos acciones articuladas por el río, la ciudad y la playa de Las Glorias.

Con ellas conseguiremos reforzar esta ciudad y su principal enclave turístico, para que futuras expansiones puedan realizarse con un buen soporte de centralidad urbana.

Aunque no hemos abordado las características que deberá tener la expansión residencial de Guasave, nos permitimos aconsejar que sea a base de unidades residenciales de densidades medias, antes que plantear extensiones de densidades bajas, que plantearán problemas de movilidad y carestía de dotaciones y servicios urbanos que pueden comprometer la sostenibilidad futura de la ciudad.

Referencias

- Cataldi, G., Urios, D., Portalés, A, Colomer, J. (2014) 'Territory and urban planning in Northern Sinaloa: Geometric rationalization of the land structure in the municipalities of Ahome and Guasave' en Oliveira V, Pinho P, Batista L, Patatas T and Monteiro C (eds.) (2014). Our common future in Urban Morphology. Proceedings of the 21th International Seminar on Urban Form (ISUF), Porto, Portugal, 3–6 July 2014. FEUP, Porto
- Frampton, K. (1999). Álvaro Siza, complete work. Images referring to the Plan of Schilderswijk-west, yhe Hage, Holland. Editorial Gustavo Gili.
- Gehl, J., Gemzoe, L. (2002). New urban spaces. Ed Gustavo Gil.
- Towers, G. (2005). At home in the city: an introduction to the urban housing design. Architectural Press.

Coordinación y desarrollo de los proyectos urbanos en Guasave

Los proyectos referenciados han sido dirigidos por los profesores::

Giancarlo Cataldi:
Facolta di Architettura di Firenze
Ignacio Bosch Reig:
Escuela de Arquitectura de Valencia
David Urios Mondejar
Escuela de Arquitectura de Valencia
Vicente Colomer Sendra:
Escuela de Arquitectura de Valencia

Y han sido realizados por un competente grupo de arquitectos y estudiantes de arquitectura de Europa y México:

1. PASEO PUERTA PUERTO:
Luis F. Aguilar Elizondo, Carol Juet, Andrea Mataix Montaner, Bany Adaías Nieblas López, Adelfo Pérez Medina, Karen Quintero Aguilar.
2. BOCA DE RÍO:
Laura Iliana Rivera León, Gulia Rossi, Nuria Salvador Lujan, Mario Javier Zetina Olivera
3. PETATLAN ENTRE MILPAS:
Jorge A. Chavez Talamantes, Angel Alfonso Germán Moreno, Lou Larrieu, Rosana Martínez Vanaclocha, Gloria Anahí Morales Marián
4. ANTIGUA CALLE DE BARRIO:
Abigail Bolaños Valenzuela, Jácopo Montemagni, Camile Soldner, Hugo Andrés Velazquez Bejarano
5. PARQUE FLUVIAL:
Maeva Gotelmann, Cynthia Carolina López Rochin, Mónica Turi
6. ÁGORA:
Andrés Castelazo Serna, Roberto Castelo Terrazas, Humberto Herrera Peñas, Emmanuele Mariés, Pablo Navarro Camallonga